

ALCOHOL Y ALCOHOLISMO EN LA SOCIEDAD COSTARRICENSE

Julio Bejarano
Hannia Carvajal
Lizú San Lee

RESUMEN

En este artículo se analizan los principales hallazgos sobre consumo de alcohol, obtenidos en la última encuesta nacional sobre consumo de drogas. Los resultados se obtuvieron de una muestra representativa de la población costarricense con edades entre los 12 y los 70 años.

Se destaca información sobre prevalencias, incidencia de consumo y una caracterización de los tipos de bebedores, así como aspectos sociodemográficos relevantes. Al tratarse de una encuesta transversal repetida, se efectúan comparaciones con el estudio sobre consumo de sustancias psicoactivas realizado en 1990.

A. INTRODUCCIÓN

Desde inicios del decenio anterior existe en el nivel mundial intensa preocupación por el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas

ABSTRACT

The main discoveries regarding alcohol consumption found during the last drug consumption national inquiry are studied in this writ. Results were obtained from representative sample of Costa Rican population between 12 and 70 years old.

Information about prevalence, consumption incidence, characterization of different drinker types is emphasized, as well as relevant socio-demographic aspects. Being this a repeated transversal inquiry, comparisons against a study of psycho-active substances performed in 1990 are made.

y, más recientemente, es decir desde mediados de los años ochenta, un gran interés por el tema del tráfico internacional de drogas. Tanto es así, que se podría afirmar que los problemas asociados con el consumo y el

abuso de bebidas alcohólicas pasaron a un segundo plano o, cuando menos, se les dejó de dar la importancia que tenían tiempo atrás.

Dicho desinterés es, hasta cierto punto, poco coherente con la realidad puesto que, como antes, el alcohol y los problemas derivados de su consumo son hoy más preocupantes, al ejercer un fuerte impacto sobre la salud de los individuos, la estabilidad de grupos familiares y laborales y efectos sobre el nivel socioeconómico, al afectarse sensiblemente la producción y al generarse enormes pérdidas en diferentes órdenes institucionales.

Retomar el tema del abuso del alcohol en un tiempo en el que pareciera haber sido relegado, resulta una empresa trascendente pues significa volver la mirada hacia la principal fuente de preocupación por el consumo de una droga y hacia un cúmulo de contradicciones que se producen en el medio nacional, como resultado de la apertura comercial y los poco predecibles efectos relacionados con el proceso de globalización. Así, el objetivo de este trabajo es actualizar la información sobre la naturaleza y características del consumo de bebidas alcohólicas en la población nacional de 12 a 70 años de edad y busca poner de manifiesto el papel del alcohol en la sociedad costarricense de finales de siglo mediante la información obtenida en la reciente encuesta nacional sobre consumo de drogas, efectuada por el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia IAFA en 1995, la cual permite establecer comparaciones con los hallazgos efectuados en 1990 por conducto de un estudio similar.

B. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Esta información es parte de un proyecto del Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, el cual se realiza cada cinco años.

La información aquí expuesta se obtuvo en 1995, en una muestra representativa de la población nacional con edades entre 12 y 70 años, mediante la aplicación de un cuestionario de 148 preguntas distribuidas en nueve secciones. En virtud de que se replicaron las condiciones de investigación llevadas a cabo en 1990, la presente es una encuesta transversal repetida y, fundamentalmente, un estudio de prevalencia. Igual que

cinco años atrás, el diseño de la muestra se efectuó mediante el empleo de dos marcos, uno habitacional y otro por persona, los cuales, a su vez, provenían de censos de población actualizados a 1993 por la Dirección General de Estadística y Censos. El proceso multietápico y probabilístico contempló como unidades generales de muestreo la provincia, el segmento, la vivienda y la persona.

1. Características de la muestra

La muestra estuvo constituida por 2 922 sujetos que tenían un año o más de residir en una vivienda y la mayor parte eran costarricenses (un 4,6% era originario de Centroamérica o México).

Como puede observarse en el cuadro 1, la representación de las amas de casa y la población joven es importante.

El 51,3% de los individuos residía en zona urbana al momento de la encuesta, en tanto que un 48,7% en zona rural. Un 1,8% de la muestra corresponde a comunidades marginales y, de este porcentaje, 1,3% de los individuos residían en localidades rurales-marginales. Como católico se definió un 78,3% (practicantes 64,5%) en tanto que un 15% lo hizo como protestante. El 6% dijo no tener afinidad por religión alguna.

2. Definición de términos¹

- 2.1. *Abstemio*: individuo que nunca ha consumido bebidas alcohólicas u otras drogas.
- 2.2. *Bebedor moderado*: individuo que consume menos de 120 mililitros (ml) del alcohol absoluto si es varón (menos de 60 ml si es una mujer) en la ocasión que tomó (sentada), dos veces o menos al mes.
- 2.3. *Bebedor excesivo*: individuo que consume más de 120 ml del alcohol absoluto si es varón (más

1 Estas definiciones se tomaron del libro Consumo de drogas en Costa Rica. Resultados de la encuesta nacional de 1995, de Bejarano, J.; Carvajal, H. y San Lee, L. publicado por el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia en 1996.

Cuadro 1
Características sociodemográficas
de la muestra estudiada
Costa Rica, 1995

VARIABLE	VALORES PORCENTUALES (%)
SEXO	
Masculino	49,8
Femenino	50,2
EDAD	
12 - 14	6,5
15 - 19	13,9
20 - 24	12,7
25 - 29	11,7
30 - 34	11,8
35 - 39	10,1
40 - 44	8,6
45 - 49	5,6
50 - 54	6,6
55 - 59	4,4
60 - 64	4,4
65 - 70	3,6
ESTADO CIVIL	
Soltero	36,2
Casado	47,6
Viudo	2,1
Divorciado	1,6
Unión libre	11,0
Separado	1,5
OCUPACION	
Sector primario	12,8
Sector secundario	11,0
Sector terciario	19,0
Estudiante	13,7
Ama de casa	35,9
Otro	7,6
PROVINCIA	
San José	29,0
Alajuela	15,6
Cartago	11,5
Heredia	9,8
Guanacaste	11,0
Puntarenas	12,7
Limón	10,3
ESCOLARIDAD	
Primaria incompleta	21,2
Primaria completa	31,5
Secundaria	32,5
Universitaria	8,7
Otra	1,3
Sin educación formal	4,7

de 60 ml si es una mujer) en la ocasión que tomó (sentada), dos o más veces al mes.

2.4. *Alcohólico*: individuo que presenta incapacidad de abstenerse del consumo de bebidas alcohólicas o de detenerse cuando las consume, así como síndrome de privación

mayor (trémor, alucinosis, convulsiones tipo gran mal, psicosis alcohólica o delirium tremens).

2.5. *Exbebedor*: individuo bebedor moderado, excesivo o alcohólico que tiene al menos un año de no ingerir bebidas alcohólicas. Incluye, también, a aquellas personas cuya ingesta anual no ocurre en más de cinco ocasiones, sin llegar a la embriaguez, y tienen más de un año de no tomar.

2.6. *Embriaguez*: La embriaguez *leve* ocurre cuando la concentración de alcohol en la sangre se encuentra entre 30 y 60 miligramos (dos a tres tragos de destilado o dos a tres botellas de cerveza) consumidos en una hora. Sus manifestaciones principales son sensación de calor leve, ligera extroversión y placer, sensación de alerta y disminución de las preocupaciones. Una ingesta de 90 mg de alcohol (cuatro tragos o cervezas) en una hora equivale a embriaguez *media* y un consumo mayor puede conducir a embriaguez *aguda*. Después de 150 mg (seis o siete tragos o cervezas), se presentan distintos grados de intoxicación.

2.7. *Crisis ética*: se refiere a la ingestión de bebidas alcohólicas durante un período de dos o más días seguidos, llegando a la embriaguez.

2.8. *Población en riesgo de desarrollar ingesta excesiva de alcohol*: en esta investigación, la población en riesgo está constituida por los bebedores moderados y los abstemios.

2.9. *Población en alto riesgo de presentar problemas de alcoholismo*: en este estudio, este grupo está constituido por los bebedores excesivos.

- 2.10. *Prevalencia de vida*: se refiere a la proporción de sujetos, con respecto a la muestra total, que han consumido una droga alguna vez.
- 2.11. *Prevalencia de último año (o consumo reciente)*: resulta de dividir el total de la población que consumió una droga durante el último año entre la muestra total.
- 2.12. *Prevalencia de último mes (consumo actual o activo)*: corresponde a la proporción de individuos que consumieron alguna droga durante el último mes.
- 2.13. *Incidencia*: la incidencia se refiere al número de consumidores nuevos en un período de tiempo determinado (un año en esta investigación). Es la razón entre el número de individuos que experimentaron con alguna droga por primera vez en el año anterior a la aplicación del instrumento, y el total de la población en riesgo, entendida como la población no consumidora.
- 2.14. *Zona urbana*: se refiere a casas aglomeradas en cuadrantes, con calles, aceras y todo tipo de servicios urbanos, como luz, agua, buses, etc.
- 2.15. *Zona rural*: se refiere a casas diseminadas, localización de viviendas en unos pocos cuadrantes, presencia de actividades agrícolas y algunos servicios básicos.
- 2.16. *Marginal*: se refiere a las condiciones deplorables de vida, económicas y sanitarias, en el medio rural y en el urbano.
- 2.17. *Nivel de ingresos familiares*: se calculó con base en el valor aproximado de la canasta básica, en colones corrientes, correspondiente al primer trimestre de 1995. Para ello, se tomaron los datos sobre costo de la canasta

básica desde 1984 hasta 1994² y se realizó una proyección a 1995 mediante la fórmula de interpolación de Gregory-Newton. Al resultar una canasta con un monto de ₡ 50 508³, se establecieron los siguientes niveles de ingreso familiar:

<i>Niveles bajos de ingreso:</i>	<i>Menos de ₡50 000</i>
<i>Niveles medios de ingreso:</i>	<i>de ₡50 000 a ₡150 000</i>
<i>Niveles altos de ingreso:</i>	<i>Más de ₡150 000</i>

- 2.18. *Católico practicante*: es aquella persona que asiste regularmente (por lo menos tres veces al mes) a oficios religiosos, se confiesa y comulga.
- 2.19. *Cristiano o protestante*: incluye a evangélicos, adventistas, atalayas, iglesia de los santos de los últimos días y otros.

C. RESULTADOS

1. Producción y consumo per cápita de alcohol

Durante el año 1995, los costarricenses consumieron 200 836 903 litros de bebidas alcohólicas, entre ellas aguardientes o licores corrientes, licores finos, vinos y cervezas. En términos de alcohol absoluto significa una producción de 12 818 422 litros.

Para ese año se estimó un consumo per cápita de bebidas alcohólicas, para la población total, de 58,66 litros por persona; y en la población mayor de 15 años de 90,19 litros, en tanto que en 1990 ambos per cápitas fueron menores: la población total

² Los datos se tomaron del documento *Costa Rica: tendencias sociodemográficas, económicas y ambientales, 1980-1994*, del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, 1995.

³ Equivalen, aproximadamente, a US\$ 300, al tipo de cambio de abril de 1995.

consumió 32,19 litros y la población mayor de 15 años consumió 50,67 litros.

En 1994, el consumo de cerveza en Costa Rica fue de 53,5 litros per cápita en la población de 15 años y más. Al comparar con otros países, se tiene que Alemania registró un consumo de 138 litros (la mayor parte de los países europeos consumió más de 100 litros). En Estados Unidos el consumo fue de 85,9 y, en el nivel mundial, el mercado de la cerveza, ascendió a la suma de 218 mil millones de dólares, lo cual representó un incremento del 24% con respecto a 1990 (San Lee, 1996). Aunque los países europeos y algunos de América duplican el consumo nacional de

cerveza, la generación de problemas asociados al mismo tiene más que ver con la manera de consumirlo (patrón sociocultural de consumo) que con la cantidad ingerida.

Es evidente que en el quinquenio se dio un aumento global, tanto en la producción e importación de bebidas alcohólicas como en el consumo de alcohol absoluto, el cual pasó de 4,12 litros en 1990 a 5,76 en 1995. Este aumento en el per cápita es considerablemente superior al estimado para el período 1985-1990, el cual fue de 10% mientras que en los últimos cinco años fue cercano al 40%.

Estos datos reafirman el planteamiento de que la sociedad costarricense se acerca al

Cuadro 2

Consumo per cápita de alcohol absoluto en población de 15 años y más
Costa Rica 1990-1995

TIPO DE BEBIDA ALCOHÓLICA	1990 CONSUMO PER CAPITA		1995 CONSUMO PER CAPITA	
	Alcohol absoluto	Equivalencia	Alcohol absoluto	Equivalencia
Licores corrientes	1,25 litros	5,56 botellas de 750cc	1,23 litros	5,47 botellas de 750cc
Licores finos	1,07 litros	3,57 botellas de 750cc	0,70 litros	2,33 botellas de 750cc
Cerveza	1,73 litros	123,57 botellas de 350cc	3,75 litros	238,1 botellas de 350cc
Vino	0,07 litros	0,67 botellas de 750cc	0,07 litros	0,67 botellas de 750cc
Total	4,12 litros		5,76 litros	

nuevo milenio con un patrón de consumo de bebidas alcohólicas constante y ascendente, tendencia que se ilustra en la figura 1.

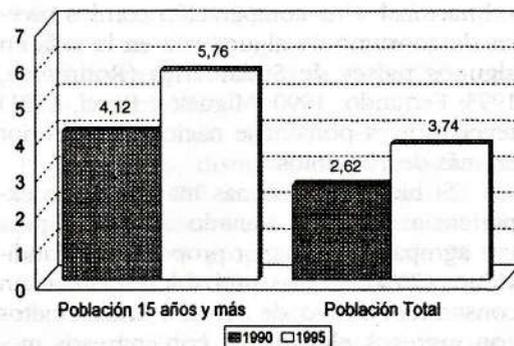
2. Prevalencias de consumo

Uno de los resultados más importantes obtenidos mediante esta investigación se relaciona con la baja que ha experimentado el consumo de alguna vez en la vida en la población general. En efecto, en 1990 dicho indicador era de 66%, en tanto que cinco años después es de 62,3%.

Una posible explicación es que más gente joven decidió postergar el inicio, lo cual constituye un logro significativo si se le evalúa desde el punto de vista de la prevención. El cuadro 3 puede ayudar a una mejor comprensión del fenómeno.

Figura 1

Consumo per cápita del alcohol absoluto por población, según año
Costa Rica 1990-1995
(Litros)



En relación con el inicio en el consumo de alcohol existen diferencias estadísticamente significativas según el sexo y la edad, de manera que a los quince años ha comenzado el 33% de los varones en comparación con sólo un 10,6% de las mujeres ($p=0,0000$). En 1990 la proporción de mujeres iniciadas antes de los quince años fue de 18,2%, lo cual demuestra una iniciación más tardía en este grupo, aunque también

Cuadro 3

Distribución porcentual de las personas que alguna vez ingirieron bebidas alcohólicas, según la edad en la cual lo hicieron por primera vez. Costa Rica 1990-1995. (Valores porcentuales)

Grupos de edad	Año		Variación
	1990	1995	
Menores de 12 años	15,0	9,7	-5,3
De 13 a 15 años	25,2	25,2	0
De 16 a 18 años	30,5	33,2	2,8
Mayores de 19 años	29,3	31,9	2,6
TOTAL	100	100	

Tomado de: Bejarano, J.; Carvajal H.; San Lee, L. *Consumo de drogas en Costa Rica. Resultados de la encuesta nacional de 1995*, San José, C. R.: Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1996.

en los varones se observó un aumento en este indicador. No obstante, las prevalencias de por vida y de consumo activo de alcohol son mayores en varones ($p=0,0000$).

El cuadro 4 muestra la información sobre las proporciones de prevalencia en el nivel nacional. Una comparación con los niveles de consumo de alguna vez en la vida en algunos países de Sudamérica (Rodríguez, 1993; Ferrando, 1990; Míguez y Pecci, 1991) revela que el porcentaje nacional es inferior en más de 10 puntos.

Si bien en las zonas marginales la experiencia de haber tomado alcohol alguna vez agrupa a una mayor proporción de individuos (70%), es más probable encontrar un consumidor activo de alcohol entre sujetos con ingresos elevados y con ingresos medios ($p=0,0000$).

Cuadro 4

Prevalencias de vida, año, último mes e intervalos de confianza del consumo de alcohol en individuos de 12 a 70 años. Costa Rica 1995. (Valores porcentuales)

Tipo de prevalencia	Proporción de prevalencia	Intervalos de confianza
VIDA	60,5 - 64,1	60,5 - 64,1
AÑO	38,5 - 42,1	38,5 - 42,1
MES	23,3 - 26,4	23,3 - 26,4

El nivel de confianza de los límites es de 95% y el denominador en los tres indicadores es la muestra total. Tomado de: Bejarano, J.; Carvajal, H.; San Lee, L. *Consumo de drogas en Costa Rica. Resultados de la encuesta nacional de 1995*, San José, C. R.: Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1996.

Por otra parte, el consumo activo de alcohol es menor cuatro puntos porcentuales que el encontrado en 1990. Sin embargo, pese a este nuevo elemento positivo, también se encontró que en 1995 es mayor la proporción de personas que practican crisis éticas o tandas: mientras en 1990 un 21,8% de quienes alguna vez tomaron se embriagaban de tal manera, cinco años después ese porcentaje es igual a 29,4%.

3. Bebida de inicio y de consumo actual

Tanto en 1990 como en 1995, la cerveza aparece como la bebida alcohólica con la que se inicia la mayoría de los costarricenses: el 47,1% de los hombres y el 41,7 de las mujeres ($p=0,00000$), así mismo es la bebida de mayor consumo en Costa Rica. Igual situación presenta México y una vasta mayoría de países en el continente americano, donde más del 80% de las personas prefieren la cerveza (Bejarano, Carvajal y San Lee, 1996).

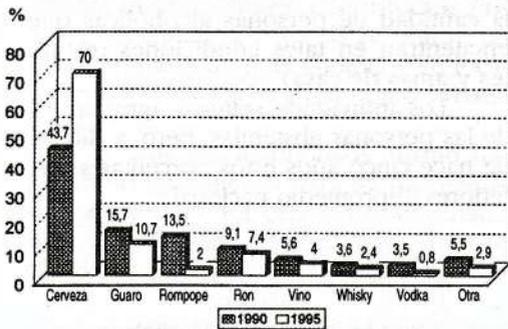
En este sentido, los per cápitas de cerveza, estimados en la última década, muestran que en 1990 se dio un consumo de 43,21 litros en la población mayor de 15 años. En 1995 este per cápita ascendió a la cifra de 83,75 litros, es decir que en un lapso de cinco años aumentó en casi un 100%, lo cual podría atribuirse al impacto de las diferentes campañas publicitarias orientadas a

ampliar y mantener el monopolio cervecero y, a la vez, el consumo de sus productos. Situación inversa se presenta con los licores corrientes y aguardientes, los cuales sufrieron una disminución de un 2%, los vinos de un 1,60% y los licores finos como el whisky, el ron y el vodka, de un 34%.

Respecto de las personas que se iniciaron en el consumo de bebidas alcohólicas antes de los 18 años, un 44,1% lo hizo con cerveza, un 27,6% con guaro y el resto con otras bebidas ($p=0,0002$). De ellos un 61,4% eran hombres y un 23,5% mujeres.

Figura 2

Distribución de los consumidores recientes de bebidas alcohólicas, según bebida de preferencia. Costa Rica, 1990-1995



De acuerdo con la figura anterior, en el transcurso de cinco años se observa una tendencia ascendente en la predilección y asignación de la cerveza como la bebida de consumo actual o reciente.

La predilección por la cerveza se concentra mayoritariamente en el grupo de 20 a 30 años ($p=0,0000$), de zona urbana y con estudios secundarios y universitarios. En el grupo de las mujeres bebedoras excesivas, prevalece la predilección por la cerveza. No obstante, también existe inclinación por las bebidas destiladas como el guaro y el whisky. Dos de cada diez son universitarias y al igual que las bebedoras moderadas, 43% se desempeña como ama de casa y un porcentaje similar en el sector laboral de los servicios o como estudiante (14%).

Así mismo, se determinó que en personas mayores de 39 años, de sexo masculino y casadas, es más frecuente el consumo de

bebidas alcohólicas durante veinte días o más del último mes.

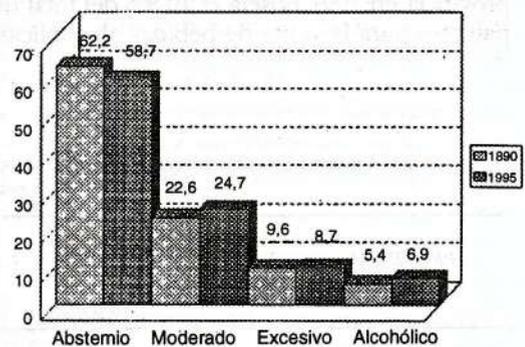
Finalmente, son los hombres los que más intentos realizan por dejar de tomar y la principal razón se la atribuyen a los efectos negativos del alcohol sobre la salud. Sin embargo, un 55% de las personas que siguen tomando argumentan que no les afecta, un 30% afirman que lo hacen porque les gusta y un 7,5% manifiesta que es dependiente de las bebidas alcohólicas, porcentaje que coincide con el de los alcohólicos.

4. Tipos de bebedores

La prevalencia de personas alcohólicas ha experimentado un aumento en comparación con el año 1990, en tanto el porcentaje de bebedores excesivos manifiesta una franca estabilidad como se muestra en la figura 3.

Figura 3

Distribución porcentual de la muestra, según tipo de bebedor. Costa Rica, 1990-1995



La edad está relacionada significativamente con el tipo de bebedor, cualquiera que sea éste. Los grupos de edad comprendidos entre los 20 y los 44 años presentan los mayores porcentajes de bebedores excesivos y alcohólicos.

A diferencia de 1990, en el grupo de 15 a 19 años, disminuyeron los bebedores excesivos en 2,7 puntos porcentual, al tiempo que se observa un aumento de estos bebedores en los grupos de edad de 35 a 44 años ($P=0,0000$). Esto puede indicar un desplazamiento de los bebedores excesivos a niveles de edad más avanzados, fenómeno contrario a 1990.

Cobra importancia el aumento de personas alcohólicas en los diferentes grupos de edad, pero principalmente entre los rangos de 15 y 24 años, que pasa de 8% en 1990 a un 22,2% en 1995.

Las mayores proporciones de bebedores problema (excesivos y alcohólicos) se hallan en las provincias de Guanacaste, Limón y San José, y se concentran en zonas urbanas. No obstante Alajuela, Heredia y Limón presentan una reducción de los individuos con ingesta problemática en comparación con los hallazgos de 1990.

Como se observa en el cuadro 5, la provincia de Guanacaste, sobresale con una ingesta problemática de 19,9%; lo que marca la diferencia respecto a cinco años atrás (13%). Una primera aproximación a este fenómeno, tiene que ver con la posibilidad que el desarrollo de la actividad turística durante los últimos veinte años en esa provincia, haya impactado sensiblemente en los patrones socioculturales (incluido el consumo de bebidas alcohólicas) de su población, los cuales se manifiestan actualmente de la manera antes citada. En (Jiménez, San Lee y Villarreal 1991) esta provincia en 1991 poseía el 10,8% del total de patentes para la venta de bebidas alcohólicas,

en 1992 ese porcentaje ascendió a 11,6% y descendió el número de patentes en 1995 (San Lee, 1997) a 10,9%.

En ese mismo sentido, Bejarano, Carvajal y San Lee (1996) refieren que Guanacaste recibe a más del 71% del turismo nacional y ocupa el segundo lugar, de la demanda turística internacional, después del valle central.

Conforme aumenta el nivel educativo, disminuyen los porcentajes de personas abstemias ($p=0,0000$) y aumenta la de bebedores excesivos ($p=0,003$).

A diferencia de la situación en 1990, en la actualidad es mayor la proporción de bebedores excesivos con la condición de estudiante y menor la de amas de casa. En 1990 el 2,9% de los excesivos eran estudiantes, frente a un 5,6% en 1995; las amas de casa representan el 19,3% de este grupo en contraposición a un 4% cinco años después ($p=0,0000$). Asimismo, hoy es mayor la cantidad de personas alcohólicas que se encuentran en tales condiciones (estudiantes y amas de casa).

Los individuos solteros agrupan 43,7% de las personas abstemias, pero, a diferencia de hace cinco años estos porcentajes son inferiores al promedio nacional.

Cuadro 5

Distribución porcentual por provincia, según tipo de consumidor de bebidas alcohólicas.
Costa Rica, 1995

PROVINCIA	TIPO DE BEBEDOR			
	Abstemio	Moderado	Excesivo	Alcohólico
San José	51,0	31,8	10,3	6,7
Alajuela	61,3	22,2	9,9	6,5
Cartago	59,0	26,3	7,2	7,2
Heredia	57,6	26,9	10,9	4,4
Guanacaste	66,8	13,1	11,4	8,5
Puntarenas	71,2	16,7	6,8	5,1
Limón	56,6	25,1	9,0	9,0
COSTA RICA	58,7	24,6	9,7	6,9

Tomado de: Bejarano, J.; Carvajal, H.; San Lee, L. *Consumo de drogas en Costa Rica. Resultados de la encuesta nacional de 1995*, San José, C.R. Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1996.

Cuadro 6

Distribución porcentual según tipo de consumidor de bebidas alcohólicas, por nivel de escolaridad.
Costa Rica, 1995.

NIVEL EDUCATIVO	TIPO DE CONSUMIDOR			
	Abstemio	Moderado	Excesivo	Alcohólico
Primaria	66,4	17,9	8,2	7,3
Secundaria	55,5	27,4	10,8	6,3
Universitaria	32,5	49,0	14,2	4,1
Ninguna	69,2	17,3	3,6	9,7

Tomado de Bejarano, J.; Carvajal, H.; San Lee, L. *Consumo de drogas en Costa Rica. Resultados de la encuesta nacional de 1995*, San José, C.R. Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1996.

Entre los individuos detectados como alcohólicos, la mayoría son hombres, solteros, católicos practicantes, con estudios primarios y secundarios. Además se ubican en el sector primario de la economía y se localizan tanto en las zonas rural como urbana del país.

El 21% de los alcohólicos afirmó haber recibido tratamiento para su problema. Un porcentaje inferior (2,2%) fue internado alguna vez. De las personas que fueron detectadas en este estudio como alcohólicas, un 14% reportó haber sido tratado bajo internamiento.

El consumo problemático de bebidas alcohólicas mantiene una asociación significativa con el inicio temprano de la ingesta: el 40,3% de los bebedores excesivos se inició antes de los 15 años ($P=0,000$) y más del 50% de las personas detectadas como alcohólicas iniciaron el consumo de licor en esa

misma edad. Esto pone de manifiesto la necesidad de prevenir, con el fin de retardar el inicio en el consumo de bebidas alcohólicas, lo que puede proteger contra niveles futuros de abuso.

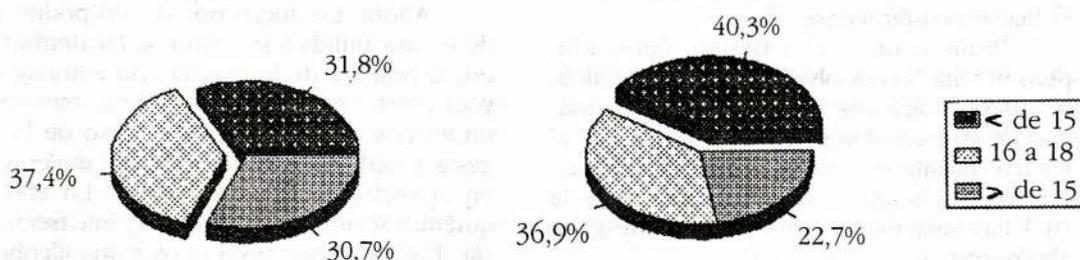
Por otra parte, en las mujeres se encontró que dos de cada tres bebedoras moderadas se desempeñan como amas de casa y un 20% posee algún nivel de educación universitaria. Igual que en la población nacional su bebida de preferencia es la cerveza. La proporción de bebedoras excesivas presenta un aumento de 2 puntos porcentuales en comparación con el año 1990.

4.1 Incidencia

La incidencia del consumo de alcohol en Costa Rica es de 120 por mil habitantes. Esta tasa es superior a la encontrada en 1990,

Figura 4

Edades de primer consumo de alcohol en bebedores moderados y excesivos
Costa Rica, 1995



la cual fue de 116 por cada mil; al analizarla por sexo se encuentra que en los hombres 180 de cada mil empezaron el consumo de alcohol un año antes de la aplicación de la encuesta, en contraposición de 93 por mil en las mujeres. O sea, que en Costa Rica, 104 mil personas se iniciaron en el consumo de alcohol, en el periodo referido.

Si observamos el comportamiento por edades de inicio, llama la atención la alta incidencia (283 por mil) entre las personas que empezaron a consumir antes de los 15 años, según se puede apreciar en el cuadro 7.

Cuadro 7

Incidencia en el consumo de bebidas alcohólicas,
según edades de inicio
Costa Rica, 1995

Edad de inicio	Incidencia por mil habitantes
Menos de 15 años	283
De 16 a 18 años	293
Más de 18 años	41
Población general	120

Otros países muestran incidencias mayores, en 1992, Colombia (Rodríguez, *et al.* 1993) registró una incidencia anual superior a la costarricense (356 por mil). Aunque no necesariamente relacionadas, recuérdese que la prevalencia general de consumo de alcohol en Colombia es de 90%.

D. DISCUSIÓN

Cabe plantear varios aspectos de interés y algunas interrogantes en relación con las variaciones encontradas en los patrones de consumo de bebidas alcohólicas de la población costarricense.

Primero un hecho básico, conocido, pero muchas veces olvidado, es que el alcohol es la droga que registra la mayor cantidad de consumidores activos y que junto al tabaco, facilita el acceso a otras sustancias. Por ello, también es la droga acerca de la cual hay una mayor población en riesgo y alto riesgo.

El país enfrenta niveles de crecimiento del consumo per cápita de alcohol de modo sostenido a lo largo de varios decenios, situación que guarda correspondencia con el comportamiento ascendente de otros países. Si bien dichos niveles son inferiores, y a veces muy inferiores, a los reportados por varios países del continente, preocupa que tengan hoy en día un gran impacto sobre la sociedad costarricense, pero preocupa aún más lo que podría ocurrir en un mundo globalizado, cuyos fines se orientan, primordialmente, hacia potenciar, incrementar y sostener los niveles de consumo de cualquier producto, entre los que el alcohol no es excepción.

Es por lo anteriormente expuesto, que existe la necesidad de estudiar con mayor agudeza la composición y las formas de distribución de la ingesta per cápita por regiones o provincias y conocer, especialmente, aquellos factores que intervienen tanto en el factor de producción y distribución como en el consumo. Así, aun persiste la duda acerca del papel que puede asignarse a las zonas de alta concentración turística, como sitios que podrían elevar el consumo per cápita, y la manera en que este indicador puede verse afectado por el ingreso lícito o ilícito, de licor para consumo nacional proveniente del exterior, así como por la producción y consumo de licores clandestinos.

Este estudio confirma que la situación del país en materia de consumo de alcohol, y los problemas a él asociados, persisten y se tornan complejos. No obstante la visión pesimista que se teje cotidianamente alrededor del consumo de drogas (incluido el alcohol) en el medio nacional, el hecho de que la prevalencia de vida haya disminuido casi cuatro puntos porcentuales entre 1990 y 1995, debe ser motivo de satisfacción pues se constituye en un elemento demostrativo de lo que es posible lograr en un terreno particularmente difícil.

Ahora, ese logro por sí solo podría ser de escasa utilidad si, como se ha demostrado, la práctica de la ingesta con embriaguez y el abuso propiamente dichos, muestran un avance permanente, tal el caso de la ingesta problemática en varones y mujeres, y en el sector de los estudiantes. En efecto, quiénes se embriagan con alguna frecuencia, los bebedores excesivos y los alcohóli-

cos constituyen el sector que consume la mayor parte del alcohol producido y es precisamente ese grupo el que da cuenta de los problemas de morbi-mortalidad y la serie, siempre dramática, de efectos de orden psicosocial, los cuales afectan a gran parte de la población. La disminución de los problemas derivados del abuso de las bebidas alcohólicas, sólo podrá ser viable si se cuenta con políticas nacionales preventivas sobre alcohol y alcoholismo y, desde luego, con una orientación en materia política y técnica que en este momento recae sobre el IAFA, pero sin el suficiente apoyo gubernamental en lo que a financiamiento respecta. Este hecho es particularmente grave cuando asoman algunos logros y cuando, al mismo tiempo, se vislumbran serias preocupaciones alrededor de indicadores que acusan un deterioro de la situación del consumo de bebidas alcohólicas. A esto hay que agregar, obligadamente; que la situación nacional en cuanto al menoscabo de la calidad de vida de la población, se refleja también en los niveles de consumo.

Los aspectos positivos citados inicialmente, se deben entender a la luz de que la población nacional tiene hoy en día una mayor conciencia de las implicaciones del consumo abusivo de alcohol. Aunque aún persisten elementos culturales muy arraigados que promueven el inicio y la embriaguez tempranas, el hecho de que actualmente más personas que en 1990 pospongan el inicio o no consuman bebidas alcohólicas por considerarlo nocivo para la salud y que mayores proporciones de individuos intenten dejar de tomar, hacen pensar que los mensajes orientados hacia la moderación o hacia la cesación de la ingesta cuando es problemática, han tenido un impacto favorable, considerando también el efecto de la prevención inespecífica que durante varios lustros desarrollan diferentes organismos del estado.

BIBLIOGRAFÍA

- Bejarano, J. *Las drogas, aspectos introductorios y fundamentos para la prevención*. San José, C.R.: EUNED, 1994.
- Bejarano, J. y Carvajal, H. "El consumo de drogas en la mujer costarricense". *Revista de Ciencias Sociales*, 65: 43-55, 1994.
- Bejarano, J.; Carvajal, H.; San Lee, L. *Consumo de drogas en Costa Rica. Resultados de la encuesta nacional de 1995*, San José, C.R. Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1996.
- _____. *El fenómeno de la farmacodependencia en el estudiante de primer ingreso a las universidades estatales de Costa Rica: percepciones de riesgo y consumo*. San José, C.R.: IAFA, 1993.
- Bejarano, J.; Sáenz, M. y Ugalde, F. *Resultados de la cuarta ronda de estudios en salas de emergencia, centros de detención y centros de tratamiento*. Costa Rica, 1995. San José, C.R.: CICAD-IAFA-Ministerio de Justicia, 1995.
- CONADIC. *Programa contra el alcoholismo y el abuso de bebidas alcohólicas, 1992-1994*. México, MEX: CONADIC, 1995.
- Ferrando, D. "Uso de las drogas en las ciudades del Perú." *Encuesta de Hogares: Monografía de investigación N° 5*, 1990.
- Gutiérrez, M. et al. *Estado de la Nación en desarrollo humano sostenible*. San José, C.R.: Lara S. y Asoc., 1995.
- Herrera, M. "Turistas costarricenses se sienten marginados", *La Nación*, 22 de febrero de 1996, página 6A.
- ICT. *Plan estratégico de desarrollo turístico sustentable de Costa Rica (1993-1998)*. San José, C.R.: ICT, 1994.
- ICT. *Plan estratégico de desarrollo turístico sustentable de Costa Rica (1993-1998)*. San José, C.R.: ICT, 1994.
- Jiménez, F. y Bejarano, J. *Estudio nacional sobre consumo de alcohol y drogas ilícitas*, San José, C.R.: Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, 1991.
- Jiménez, F.; San Lee, L. y Villarreal, E. *Compilación estadística y algunos indica-*

- dores sobre el consumo de bebidas alcohólicas y drogas en Costa Rica, 1985-1990. San José, C.R.: I.A.F.A., 1991.
- Madden, J. S. *Alcoholismo y farmacodependencia*. México: Ed. El Manual Moderno, 1986.
- Míguez, H. y Pecci, C. *Estudio nacional sobre salud mental y hábitos tóxicos en el Paraguay*. Asunción, PY: Comité Paraguay-Kansas, 1991.
- Rodríguez, E., et al. *Estudio nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en Colombia*, Santa Fé de Bogotá, COL.: DNE, 1993.
- San Lee, L. *Compilación estadística y algunos indicadores sobre el consumo de bebidas alcohólicas y drogas en Costa Rica, 1990-1994*. San José, C.R.: IAFA, 1996.
- _____. *Compilación estadística sobre algunos indicadores de bebidas alcohólicas en Costa Rica*, 1995. San José, C.R.: IAFA. 1997. (Material inédito)
- Stokke, O. y Mármora, L. "Los dilemas del desarrollo sostenible". San José, C.R.: FLACSO. *Cuadernos de Ciencias Sociales* 63, 1993.
- Julio Bejarano Orozco
Instituto sobre Alcoholismo y
Farmacodependencia
Departamento de Investigación
Apdo. 4494-1000
San José, Costa Rica
- Hannia Carvajal Morera
Instituto sobre Alcoholismo y
Farmacodependencia
Departamento de Investigación
Apdo. 4494-1000
San José, Costa Rica
- Lizú San Lee Chacón
Instituto sobre Alcoholismo y
Farmacodependencia
Departamento de Investigación
Apdo. 4494-1000
San José, Costa Rica